



editorial

# labor s. a.

## últimas novedades

### ● LOS CAMINOS QUE CONDUCIAN A ROMA

Victor W. Von Hagen

288 págs., 64 ilustraciones a todo color y 150 en blanco y negro.

Esta obra es el resultado de una expedición realizada a lo largo de las antiguas calzadas romanas, que, a modo de reportaje histórico, nos proporciona una excelente visión de ocho siglos de la historia de Roma, su crecimiento, expansión y dominio de los más remotos confines del mundo, entonces conocido.

### ● EL USO DE LAS MATEMATICAS EN LA ECONOMIA

V. S. Nemchinov (B.U.L. 30)

Detallado estudio de los más prestigiosos matemáticos y economistas soviéticos, sobre el uso de las matemáticas en los procesos de una economía planificada, de tipo socialista.

### ● FUNDAMENTOS DE LOGICA

Joel Kupperman y Artur S. McGrade (B.U.L. 26)

Los autores de este libro, profesores ambos de la Universidad de Connecticut, se han propuesto tratar el tema, singularmente abstracto, de manera simple y esforzándose en reducir los problemas a lo más claramente esencial.

### ● LA ENERGIA DE LAS MAREAS

Robert Gibrat (N.C.L. 154)

La necesaria conquista de nuevas fuentes de energía, obliga al estudio de los diversos aspectos de la captación de un recurso poco utilizado, pero de grandes posibilidades, como el de las mareas.

### ● EL ARTE DEL SIGLO DE LUIS XIV

Bernard Teyssèdre (N.C.L. 152 - 153)

Excelente monografía sobre arte, en el llamado "Gran Siglo" francés, evocadora de un momento artístico fastuoso, que dictó sus modas y sus modos a Europa entera.

### ● LA EDUCACION Y LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

H. L. Elvin (N.C.L. 151)

Las diferentes implicaciones sociológicas, psicológicas y filosóficas, que entraña la elaboración y puesta en práctica de una ambiciosa política educacional.

### ● LOS ESTADIOS DE LA EVOLUCION HUMANA

C. Loring Brace (N.C.L. 144)

Los orígenes, la larga andadura del hombre desde sus principios, son las cuestiones que trata Loring Brace desde un ángulo de visión totalmente contemporáneo.

EDITORIAL LABOR, S.A.

Ronda Universidad, 23 - BARCELONA (7)

Alcalá, 144 - MADRID (9)

LABOR

# ARTE ● LETRAS ●

vivo, a pesar de que —como le sucede a la tía— todo lo que se haya amado se resume al final en una mentira. Quizá sea este el mejor homenaje mutuo entre Cukor y Hollywood. ■  
FERNANDO LARA

### Perspectiva de Jorge Sanjinés

*Boliviano, de treinta y cinco años, diplomado como director de cine en el Instituto Cinematográfico de la Universidad Católica, autor de numerosos cortometrajes, documentales y de tres largometrajes ("Ukamau", "Yawar Mallku" y "El coraje del pueblo"), nombrado en 1965 director del Instituto Cinematográfico Boliviano, Jorge Sanjinés se inscribe en el grupo de jóvenes realizadores latinoamericanos que luchan con su trabajo por una liberación total no ya del cine, sino del medio social del que éste depende. El desconocimiento que en España tenemos de este nuevo cine de Latinoamérica (figeramente abierto ahora con el estreno del segundo largometraje de Sanjinés, que fue presentado en el Festival de Venecia en 1969 y en el de Valladolid de 1970), y más concretamente de la obra y el pensamiento del autor, nos sugiere esta síntesis de diversas declaraciones y entrevistas suyas, que ayuden a la ubicación de su película:*

«Han comenzado los días en que toda acción, toda palabra, todo gesto, adquieren un color político inequívoco, cada día más radicalizado por la progresiva pugna de las contradicciones internas de esta hora de cambios que corre presurosa hacia la liberación de nuestros pueblos. Y el cine, al ser gesto, al ser palabra, acción, imagen y vida, hace eco de este fenómeno y se alinea o junto al pueblo o en las filas de quienes persiguen su corrupción, evasión y aniquilamiento» (...).

«Los que vienen de los países más pobres, allí donde la miseria es la única cara del día, comenzaron por destapar sus objetivos y a descubrir sólo harapos, basura y ataúdes de niños. Allí donde enfocarían este presente, la muerte, la inanición y el dolor del pueblo. Habían transitado años esas mismas calles «sin mirar», y era la cámara para ellos como una lente de aumento por la que miraban honestamente la realidad objetiva. Se les planteó pronto la pregunta: ¿qué hacer? Se dieron cuenta que si estaban allí como espectadores, poseedores de una cámara carísima y de una actitud que no era la de asumir la muerte o el hambre como hechos, cotidianos, era porque otros se habían condenado; era porque otros habían dejado de comer para que ellos pudieran hacerlo, otros habían dejado de estudiar para que ellos pudieran llenarse de conocimientos; otros habían doblado las espaldas, gemido, muerto, o habían sido explotados o torturados, asesinados. Otros hombres, miles, millones, habían dejado de ser para que ellos pudieran ser lo que eran. Es decir, había, pues, una grande deuda con el pueblo» (...). «Por eso es justo pensar que la consecución de un lenguaje nuevo, liberado y liberador, no puede nacer sino de la penetración, de la investigación y de la integración a la cultura popular, que está viva y es dinámica. Un proceso revolucionario no existe ni se realiza sino en la práctica de la activación y la participación dinámica del pueblo. Con el cine debe ocurrir lo mismo. Si no ocurre, es que no hay reciprocidad, y si no hay reciprocidad, significa que hay oposición, es decir, conflicto ideológico. Porque lo que el artista da al pueblo debe ser nada menos lo que el artista recibe del pueblo. Todo está interrelacionado, no existen fenómenos aislados, y la búsqueda de un cine popular es

también la búsqueda de una actitud social más coherente, porque si se admite que es necesario y justo que cada hombre se realice, se debe pensar que esta realización de los individuos sólo es posible coherentemente, de una manera armónica, como resultado de la realización de la sociedad entera. De esto se desprende que todo lo que un individuo haga debe tener un sentido positivo para ese mismo individuo» (...).

«Si la vida y la sobrevivencia de nuestros pueblos y nuestras culturas dependen de hechos concretamente políticos, el arte no puede ser apolítico, ajeno e indiferente, porque el arte es ante todo un medio poderoso de conocimientos, y su aporte puede contribuir grandemente a la dinámica histórica» (...).

«El interés en el ámbito que abarca la política no puede ser confundido con el interés práctico de un "político" norteamericano, que amparado por el consenso general ve en la política sólo la carrera para hacer dinero y adquirir poder. Esto allí es normal, y a nadie en los Estados Unidos se le va a ocurrir llegar a la política por idealismo, por conciencia de responsabilidad con los demás. Y... en el mejor de los sentidos, se comprende que una obra política no significa una obra sectarizada, que participar en la vida política del país no significa estar inscrito en el partido, que no se trata de la pose, sino de la preocupación de la actitud frente al destino del pueblo, y la militancia se comprende como la actividad de entrega de lo mejor de las fuerzas y talento a la causa de las mayorías. Por lo demás, no hay tal "apolitismo". Toda conducta humana encierra una posición política, y, por lo tanto, no puede darse la dicotomía entre lo que un artista hace en su obra y lo que piensa como político. No basta inscribirse en un partido co-



# ESPECTACULOS • ARTE • LETRAS

mumia para justificar una obra subjetivista. No debe producirse inconsecuencia entre lo que se piensa y lo que se expresa. La expresión termina por ser la revelación profunda del pensamiento del autor» (...).

... Y al margen de que los objetivos de un cine revolucionario no sean los de divertir, sino los de preocupar, movilizar y crear conciencia por lo mismo que su tendencia y su objetivo final, no es del constituirse en espectáculo, sino en testimonio, este cine debe contener un poderoso atractivo y un interés capaz de cautivar y ganar al pueblo para convertirlo en su interlocutor y lograr su participación. ■ Selección de artículos publicados en «Cine Cobano», realizada por D. G.

## Allí donde el «Che» murió: «Yawar Mallku»

El cine boliviano prácticamente no existe hasta que en 1966 Jorge Sanjinés realice «Ukama», primer largometraje de ficción producido en el país. «Yawar Mallku» (1969) y «La noche de San Juan (El coraje del pueblo)» (1971) —financiado por la RAI italiana para su serie «América Latina vista del suol regista»— completan la filmografía de Sanjinés («La Paz, 1936», que aunque breve, le sitúa ya como uno de los puntales del cine latinoamericano. Entendiendo ésta no en cuanto simple aglomeración de películas, sino como medio de desenvolvimiento de una realidad del subdesarrollo ante la que se adopta una postura decididamente política. Con la excepción de Cuba y Chile, al estar la revolución situada en el poder, se trata en buena parte de los países de Sudamérica de un cine de oposición, agresivo con respecto al sistema imperante, y que clige la violencia revolucionaria como única y verda-

dera salida. Tras una notable proliferación en la década de los sesenta, bajo la égida moral del «cine nuevo» brasileño, este cine se ve disminuido en los tres últimos años a causa —principalmente— de la fuerte represión de todo tipo ejercida sobre él. Por otra parte, el «sobritismo» de la crítica internacional, la «buena conciencia» que siempre ha causado en Europa tratar los sucesos de Latinoamérica, parecen haber cesado en busca ahora de nuevos objetivos. El estreno en España de «Yawar Mallku» («Sangre de Cóndor») cuatro años después de su realización, puede servirnos —entre otras cosas mucho más importantes— para repasar las características de este movimiento político-cinematográfico, del que hemos permanecido bastante al margen por desconocimiento o retraso de sus obras esenciales.

Si «Ukama» («Asia») tomaba como núcleo protagonista a los indios aymará y como acción central la violación de una indígena, símbolo de la violación colonizadora de toda una cultura, «Yawar Mallku» exige a una pequeña comunidad quechua en la que tres médicos del Cuerpo de Paz norteamericano llevan a cabo prácticas esterilizadoras sobre las mujeres del pueblo sin ellas dar su consentimiento. Algo que sucedió en realidad —y no como único caso— bajo la aprobación del propio Gobierno boliviano, y cuya denuncia motivó que la película estuviese prohibida cierto tiempo. Se buscaba el exterminio de la semilla quechua, que junto con la aymará, forma el 85 por 100 de la población total del país (más de dos millones de personas entre ambas), perpetrando así un genocidio que cabría calificarse de «científico». La revuelta —nihilada en la copia española— contra esta acción, el traslado a La Paz del único superviviente de la represión militar que di-

cha revuelta origina y la búsqueda del plasma sanguíneo que se necesita para la recuperación del herido, constituyen la línea argumental de «Yawar Mallku», aunque no manteniéndose por orden cronológico, sino por una sucesión de «flash-backs». Estructura de guión que dota al «crescendo» narrativo y, sobre todo, su recepción mayoritaria, determinando el error más grave de un film que alcanza en su parte documental —casi etnográfica— y en la claridad de un planteamiento ideológico culminado en la última imagen, sus máximos puntos de fuerza, que quedarán potenciados magistralmente por Sanjinés en «La noche de San Juan» (sobre la insatancia minera de julio de 1967 cometida por los «rangeros»), beneficiada quizá de haberse rodado durante el mandato del general Torres, con cuyo Régimen izquierdista terminó el golpe de Estado del coronel Hugo Banzer. Posible gracias al decisivo apoyo de los oligarcas alemanes —doce familias controlando el sesenta por ciento de la economía boliviana (véase TRIUNFO, número 306)— dentro del país más pobre del continente, con mayor índice de analfabetismo y que ha sufrido 140 cambios políticos en ciento cincuenta años.

Esos que creo pueden ayudar a la comprensión total de «Sangre de Cóndor». De que, en frase de Roque Dalton, «el indígena es, como campesino pobre (Mao), base indispensable de la revolución latinoamericana». Hablado en lengua vernácula, el carácter testimonial de la película, su valde política, la lucha por hallar un sustrato nacional-popular que respaldan sus imágenes, hacen olvidar el esquematismo del algunas situaciones (1) o cierto rigidez percibible en la puesta en escena. ■

**FERNANDO LARA.**

(1) Reflejado por Mirta Perceval en su crítica de «Granma» (05-X-69).



## CINE

### Madrid

EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA, de Buñuel (Alexandra Gallas). EL MUNDO DENTRO DE TRES DIAS, de Galán (Arto). (Alexandra). O CERCO, de Cucha Téllez (Bellas Artes). YAWAR MALLKU, de Sanjinés (California). ALGO DE AMOR (corto), de Blanco (Palacio). SALVAJE MESIAS, de Russell (Pañalvo-Pompeyo). EL ATENTADO, de Boissat (Palaflex). BILLY, EL DEFENSOR, de Frank (Alba-Cristal). CABARET, de Fosse (Albéniz). LA CASA DE CRISTAL, de Gries (Foxxy B). FRENESI, de Hitchcock (Orsa). LA GATA SOBRE EL TEJADO DE CINCO, de Brooks (Bristol-Ciudad). Lineal Kurumi, (Izabe-Odeón-Oporto-San-Bian). LA HORCA PUEDE ESPERAR, de Hueton (España). KLUTE, de Pekula (Montera). LANDRU, de Chabrol (San Remo). LA MATANZA DEL DÍA DE SAN VALENTÍN, de Corra (Venecia). MI QUERIDA SEÑORITA, de Armilián (Sainberry). NO ES BUENO OJEE EL HOMBRE ESTE SOLD, de Dies (Callao-Vergara). ODDIO EN LAS ENTRANAS, de Ritt (Carretas). EL OTRO, de Mulligan (Selmanosa). PETULIA, de Laster (Goya-San Diego). LOS PROFESIONALES, de Brooks (Carolina). PSICÓSIS, de Hitchcock (Alba). LOS QUE NO PERDONAN, de Hueton (Paris). BUENOS DE SEDUCTOR, de Ross (Galaxia Lux-Morales). TIEMPOS MODERNOS, de Chaplin (Imperial).

### Barcelona

FRENCH CAN-CAN, de Renoir (Alexis). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA, de Buñuel (Aquitania). COMICOS, de Bardem, y LA CALLE 42, de Bacon (Ars). THE BOY FRIEND, de Russell (Balmes). L'AMOUR L'APRES MIDI, de Rohmer (Publi). EL ATENTADO, de Boissat (Alexandra). CABARET, de Fosse (Florida). LA CASA DE CRISTAL, de Gries (Bonque-Palacio Saineta-Principel Palacio). GOLFEUS DE ROMA, de Laster (Alexis). MI QUERIDA SEÑORITA, de Armilián (Castilla-Loreto-Maregall). PERROS DE PAJA, de Feckinpah (Cristal-Favencia-Marina). QUE ME PASA, DOCTOR, de Bujdakovich (Novedades). BUENOS DE SEDUCTOR, de Ross (Austria). TRES EN UN SOFA, de Lewis (Atenas).

## LIBROS

PANTALEON Y LAS VISITADORAS, de M. Vargas Llosa (Seix Barral). HISTORIAS DE UNA HISTORIA, de Manuel Andójar (Al Sur). LA PANDILLA, de J. Roth (Grijalbo). INSACIABILIDAD, de Witkowitz (Barral). LA CASILLA DE LOS MORELLI, de Julio Cortázar (Tusquets). SAN JORGE Y EL PADRINO, de Norman Mailer (Doposa). LA CORTE DE LOS MILAGROS, de Valle-Inclán (Alianza Editorial). SEMBLANZAS IDEALES, de J. Caro Baroja (Taurus). LA TENTACION DE EXISTIR, de C. M. Clarín (Taurus). NUEVA ANTOLOGIA: JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, selección y estudio de Aurora de Albornoz (Península). OPIO, de Jean Cocteau (Fundamentos). LOS BUENOS DIAS PERDIDOS, de Antonio Gala (Eccidicer). DE FINAY LUIS A SAN JUAN, de Francisco García Lorca (Castalia). ROSAFRÍA, PATINADORA DE LA LUNA, de María Teresa León (La Gaya Ciencia). LA ESTRUCTURA MÍTICA DEL HEROE, de Juan Vilhotes (Planeta). POEMAS, de George Trull (Alberto Corazón). HERMANOS DE ITALIA, de Alberto Arbasino (Seix Barral). RETRATO DE GRUPO CON SEÑORA, de H. Roth (Noguer). LALLA, de A. García Calvo (Siglo XXI). LA LINGÜÍSTICA, de A. Martínez (Anagrama). TEORÍA CRÍTICA, de M. Korbheimer (Barral). NATURALEZA, HOMBRE Y MUJER, de Alan Watts (Fundamentos). EXPLOSION Y LIBERACION DE LA MUJER, de varios (Redondo). LA ALIENACION HUMANA, de Carlos Gurméndez (Ayuso). DIEZ-ALEGRIA, JESUITA PROHIBIDO, de Luqueche. Torrens Marín y Catalina (Fundamentos). PARABOLAS PARA UNA PEDAGOGIA POPULAR, de C. Feinler (Lusa). LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS EN LA ESPAÑA CONTEMPORANEA, de J. M. Castell (Taurus). EL AUTOCENTRO DE LA ACTIVIDAD INFORMATIVA, de José María Desantes (Cuadernos para el Diálogo). SEVILLA, FORTALEZA Y MERCADO, de Ramón Carande (Universidad de Sevilla). LA BURGUESIA REVOLUCIONARIA: 1900-1969, de Miguel Artola (Alianza Editorial). EL ANTIGUO REGIMEN, de Antonio Domínguez Ortiz (Alianza Editorial). VIETNAM, LUCHA POR LA LIBERACION, de Roberto Mesa (Cuadernos para el Diálogo). RELIGION Y MAGIAS INDIGENAS DE AMERICA DEL SUR, de Alfred Métraux (Aguilar). ANTROPOLOGIA Y FILOSOFIA, de C. Esteva (Redondo). ENBAYOS DE ANTROPOLOGIA SOCIAL, de Carmelo Utrín (Ayuso). FUNDAMENTOS DE DEMOGRAFIA, de J. Loguina (Siglo XXI). CAJETA ALLENDET, de J. A. Guirriarán (Doposa).